

“Psicología. Una sola Ciencia, diversas Artes”. Desafíos para definir y Acreditar la Carrera en nuestro país y en el MERCOSUR”

Psychology: a Single Science, Diverse Arts". Challenges to Define and to Credit the Career in our Country and in the MERCOSUR.

Investigadora Titular: Norma Coppari de Vera¹

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Cátedra de Psicología Experimental”
Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”²

Resumen

Se analizan y aclaran ciertos conceptos que hacen, aún en el Siglo XXI, a la crisis de identidad e indefinición de la Psicología. Se plantea necesaria una previa comprensión de lo que es la disciplina, considerando los perfiles que se les atribuyen (ciencia y/o profesión, disciplina y/o interdisciplina, ciencia básica y/o aplicada, ciencia-ingeniería, especialidad, etc.), antes de proponer un plan de estudio unificador en nuestro país. Se revisan los estudios realizados por investigadores de la Unión Europea a los planes de estudio de la Carrera de Psicología en Latinoamérica a nivel de Licenciatura. De ellos, se extraen los resultados para las dos más importantes universidades (UNA, UCA) que la imparten hace más de cuatro décadas. Se reporta la actual tendencia a homogeneizar, entre los diferentes países, la formación académica en Psicología, con el objetivo de que los psicólogos puedan ejercer su profesión independientemente de las fronteras, fenómeno reflejado ya en el Título Europeo de Psicología y que constituye uno de los objetivos prioritarios de la Red Iberoamericana de Facultades y Escuelas de Psicología.

Se reconoce que la búsqueda de la comunalidad de contenidos no impide que los mismos se diversifiquen en función del contexto histórico-cultural en el que se imparten las enseñanzas. Los contenidos psicológicos deben recoger, al menos, los ejes: detección-intervención y natural-social, ambos justificados por las tareas básicas que se presentan en toda ciencia que tenga una faceta profesional dentro de la sociedad contemporánea. Finalmente, se propone analizar el plan de cinco años dentro del llamado Curriculum por Competencias adoptado tanto por la UNA como por la UCA y otras Universidades Privadas, y enfatizar la tarea pendiente de construir una Psicología Paraguaya en el marco de los consensos hacia una Psicología del MERCOSUR.

Palabras Claves: definición de la psicología, formación por competencias, plan de estudios, contenidos mínimos, homogeneidad de contenidos, libre tráfico de servicios, Psicología Paraguaya, Psicología del MERCOSUR.

¹Correspondencia remitir a: norma@tigo.com.py Dra. Norma Coppari (M.S.,M.E.)

²Correspondencia puede ser remitida a editor@psicoeureka.com.py Centro de Documentación Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología, Universidad Católica de Asunción-Paraguay

Abstract

They are analyzed and they still clarify certain concepts that make, in the XXI Century, to the crisis of identity and indefinition of the Psychology, he/she thinks about necessary a previous understanding about what is herself, considering the profiles that are attributed (science and/or profession, discipline and/or interdisciplinary, basic and/or applied science, science-engineering, specialty, etc.), before proposing a plan of study unifier in our country. The studies are revised carried out by investigators from the European Union to the plans of study of the Career of Psychology in Latin America in the level of Degree, of where the results are extracted for the two more important universities (A, UCA) that have imparted it more than for four decades.

The current tendency is reported to homogenize among the different countries the academic formation in Psychology, with the objective that the psychologists can exercise its profession independently of the frontiers, phenomenon already reflected in the European Title of Psychology and that it constitutes one of the high-priority objectives of the Ibero-American Net of Abilities and Schools of Psychology. It is recognized that the search of the communality of contents doesn't prevent that the same ones are diversified in function of the historical-cultural context in which the teachings are imparted. The organizing axes of the psychological contents should pick up, at least, the axes: detection-intervention and natural-social, both justified ones for the basic tasks that are presented in all science that has a professional version inside the contemporary society. Finally, he/she intends to analyze the five year-old plan inside the call Curriculum for adopted Competitions so much for the UNA as for the UCA and other Private Universities, and the pending task of building a Paraguayan Psychology in the mark of the consents toward a Psychology of the MERCOSUR.

Keywords: definition of the psychology, formation for competitions, plan of studies, minimum contents, homogeneity of contents, free traffic of services, Paraguayan Psychology, Psychology of the MERCOSUR.

Diversas Facetas de la Psicología: hacia su definición

Se presenta un estudio de revisión y análisis crítico en tres apartados, Conferencia Magistral a ser presentada próximamente en el COLAEPSI-2009, Asunción, del 7 al 10 de Octubre. Esta primera entrega enfatiza los intentos, no siempre logrados, de la Psicología en su búsqueda de identidad y definición integrada de sus diversas facetas. Se exponen las ideas de renombrados investigadores en la materia y se aporta la mirada local de la autora, aplicada al estado de desarrollo de la Psicología como ciencia y profesión en nuestro país.

Ciencia Básica-Ciencia Aplicada

En el contexto de un nuevo milenio es importante como punto de partida aclarar algunos conceptos referentes a los diversos perfiles o facetas de la Psicología, temática esta tratada por diversos investigadores y por quien la expone en esta ocasión.

Decimos y acordamos Psicología como ciencia pura = disciplina básica que como saber puede ser indagada y enseñada, con un objeto y método de estudio internamente acordado, consensuado, y diferenciado del de otras disciplinas. En general, el saber básico fue estrechamente vinculado al laboratorio, y establecido con la creación de las Universidades, como primer fin de la academia.

Decimos y acordamos Psicología como ciencia aplicada = profesión, campo tecnológico, multi-interdisciplinario donde la Psicología como ingeniería, aplica su saber, habilidad y actitud básicos a la solución de los problemas humanos compartidos con otras disciplinas, conjugando autonomía y madurez (disciplina), con la intergestión e interdependencia (interdisciplina), e identifica en aquellos varios, su propio campo psicológico de acción útil.

Se sabe que el dualismo cartesiano (básico-aplicado), no ha sido erradicado del seno de la Psicología, y se revive constantemente en otros (ciencia natural-ciencia social), (ciencia descriptiva-ciencia interventiva), como veremos en otros apartados de este trabajo. Una solución nada nueva, plantea el continuo de conocimiento básico-aplicado, en una dinámica interactiva y de retroalimentación, así la limitada denominación “básica” asumida al laboratorio, se aplicaría a temáticas no solo tradicionales sino también derivadas del ámbito aplicado sociopersonal, enriquecido por las metodologías multivariadas que permiten un acercamiento a fenómenos complejos y su aplicación a diversos escenarios profesionales, convirtiéndose la investigación básica en semillero de ideas y resultados a la vez que fuente de validación de las soluciones para sus usos.

La disyuntiva se presenta al tratar de consensuar el logro de ambos objetivos ante los densos y diversos modus operandi que se ofrecen en el mercado del conocimiento y la aplicación de la Psicología.

Tomando como referencia trabajos de excelentes investigadores, que me han precedido generacionalmente, en varios de estos debates, como Matarazzo, Bruner, Pelechano, Buela-Casal, Ribes Iñesta, Hernández-Guzmán y Sánchez Sosa, Vera-

Villarroel, Gutiérrez Martínez, Nelson, Crespo, etc., entre otros reconocidos académicos de España, México, EE.UU., Chile, etc., trasladamos a nuestra Psicología Paraguaya estos complejos y necesarios debates.

Sin ánimo de exhaustividad, se centra el análisis en algunas dicotomías propuestas por Pelechano (2005) y la autora, tales como: ciencia natural vs. ciencia social, unicidad de la psicología y diversidad de “profesiones”, ingeniería versus ciencia, ciencia descriptiva versus ciencia interventiva, etc.

Muchos de estos análisis reiterativos se sitúan en la crisis de identidad de la Psicología, dado que las soluciones encontradas no han sido satisfactorias, aunque su planteamiento puede ayudar a tener que justificar las elecciones que se realicen.

Ciencia Natural-Ciencia Social

Fue Windelband, S.XIX quien propuso la distinción entre Naturwissenschaften-Geisteswissenschaften. El modelo de las ciencias duras como la física, química y biología son el referente para las primeras. Más esta adopción imposibilitaba el acceso al estudio de muchos temas de interés para la Psicología. A finales del siglo XIX surgen las ciencias sociales como la Sociología, Antropología, Economía, etc.; contemporánea a ellas surge la Psicología con una verdadera duda existencial entre ciencia natural y ciencia social. Wundt la identifica inicialmente con una ciencia natural, más hacia el final de su trabajo, los contenidos y metodología son propios de una ciencia social. Este dualismo cartesiano subsiste actualmente en la Psicología, y cuestiona la validez de un único modelo de hacer ciencia. El debate continua (Friedman, 2002; Gergen, 2001, 2002; Haig, 2002;

Kruger, 2002; Krueger, 2002; Locke, 2002; Teo, 2002), entre posiciones materialistas (reduccionismo, objetividad) y culturalistas (fenomenología, construccionismo postmoderno).

Pelechano, (2000, 2005), Pelechano & Servando, (2004), plantea apelar a la biología teórica más que a la física para entender la ciencia naturalista, ello implica cambios relevantes en la concepción, metodología y diseños de investigación (así, unidad de análisis y referentes distintos para distintos sistemas, no reversibilidad de efectos, interacción, multicausalidad, no linealidad de efectos), y ampliar su rango conceptual a aspectos sociales y de evolución cultural (amén de proponer una unidad psicofísica, promover la utilización de variables que se hallan en sistemas funcionales dispares y para distintos fenómenos, y que poseen una entidad epistemológica distinta).

Entre tanto la tesis de Ribes Iñesta (1999, 2000), sostiene el caso, como semejante al de la Química, cuando nombra a la Psicología como “*ciencia puente*” entre las ciencias naturales y sociales. Dejaremos para el final nuestra posición al respecto.

Unidad de la psicología y diversidad de profesiones

Siguiendo a Pelechano (2005) se consideran dos puntos de vista: el tradicional y el contemporáneo culturalista. Desde el primero, la “unidad” de la psicología ha sido un tema recurrente desde la propuesta de los “tres Guillemos” como fundadores de esta ciencia, con sus muy distintas acepciones de lo que debe ser la misión de la psicología (Wundt, James y Dilthey), pasando por las “Siete psicologías” de Heidebreder (1967), los cuatro modelos propuestos por Eysenck (1995), las propuestas de DeGroot

(1989), Kimble (1989), Rychlak (1988), Staats (1991), Sternberg y Grigorenko (2001), todas representan esfuerzos en busca de una unidad que sigue escabulléndose, para los psicólogos.

La existencia de una multiplicidad de modelos y métodos ya no aparece para muchos como un problema, más bien esta diversidad es vista como necesaria, en tanto se trata de ciencia y no de dogma (incluso la física lo acepta); se trata de actividades profesionales de distinto nivel de especialización (tal como se asume en una ciencia, como la medicina y las ciencias de la salud), aunque en Psicología hoy todavía no se dan jurídica, ni académicamente, las condiciones para el establecimiento de las especialidades.

En algunos sectores persiste la polémica respecto a la unidad de la Psicología, debido más bien, a la crisis del mismo concepto de “ciencia”, o a la persistencia del reduccionismo científico más parecido a un “cientismo” dogmático, o a los intentos por “capitalizar” todo el contenido de la psicología desde una perspectiva más política que científica.

Personalmente veo, este primer enfoque de la polémica sobre la unidad, como una más de las facetas positivas de la ciencia madre, un rasgo de la vitalidad de la psicología, algo tan necesario en una ciencia, como es su comportamiento de tolerancia y complejidad, y aún vista desde la crisis, ella debe ser leída como el aprendizaje creativo para el cambio continuado, ante las nuevas demandas que se le hacen, y que requieren reforzar sus conocimientos, habilidades y actitudes ante el riesgo de la extinción, disolución o asimilación por otras ciencias, amenaza sustentada desde siempre por renombrados epistemólogos y por algunos trasnochados psicólogos. La reconceptualización de las ciencias en

general, no solo de la Psicología se hace una tarea ineludible.

El segundo enfoque al problema considera la influencia de la cultura en los fenómenos y contenidos psicológicos contraponiéndose al primero. En una concepción “generalista” y naturalista de la ciencia, desde un átomo hasta un organismo vivo complejo funcionan del mismo modo si las condiciones físicas son las mismas, con independencia del punto geográfico donde suceda. Aplicado a nuestra ciencia un proceso psicológico mantiene esta constancia funcional y da lugar a los mismos comportamientos en la tribu de los Ayoreos, que en los pobladores de Asunción bajo semejantes condiciones, defiende principios nomotéticos idénticos aplicables a todos los seres humanos, y consecuentemente, la enseñanza recogida en las fuentes de referencia de la psicología transmiten contenidos semejantes a las leyes de la física y la fisiología.

Si al tradicional naturalismo, le sumamos el actual fenómeno de la globalización, la tendencia que rige es la de la homogeneización de los saberes en los manuales de psicología, lo que conlleva un aprendizaje occidental anglosajón de la disciplina, ignorando la historia, la cultura y las particularidades de nuestras poblaciones, la diversidad de etnias, usos y costumbres propias, importando modelos y modas que se imponen y asumen como nuestras cuando no lo son.

El enfoque “diferencial-culturalista” se opone a esta visión, rescata la importancia de los procesos psicológicos en función del contexto cultural e histórico; sostiene que las variables y parámetros que determinan los procesos psicológicos relevantes son de índole básicamente sociocultural y, por lo mismo son estas influencias las que explican qué contenidos y dominios

psicológicos se seleccionan para su estudio, y que los productos psicológicos, conductas y/o acciones registrables pueden obtenerse con procesos psicológicos que pueden ser distintos, parcial o completamente.

La convivencia de los dos enfoques es una realidad actual en muchas disciplinas, no solo en Psicología. No obstante, se sigue dando el predominio de posicionamientos “generalistas” y una innovadora y reciente inclusión de lo “multi-intercultural”. El reconocimiento de la diversidad cultural expresadas en los programas académicos es un justo reconocimiento de lo que siempre ha sido la norma, más que la excepción, tanto en occidente como en oriente.

Siempre nos cuestionamos sobre el punto, la ausencia en nuestros programas de estudio, de la psicología de nuestro pueblo, la de nuestros antepasados, la de los conciudadanos actuales, la de la propia comunidad que recibe los servicios derivados de la actividad profesional de los psicólogos. Sostenemos, que sin caer en los extremos, entre la homogeneización de la aldea global y el nacionalismo patriótico diferenciador a ultranza, sería razonable proponer el equilibrio interactivo entre lo propio y lo foráneo, lo general y particular, lo nomotético y lo idiográfico que como estrategia asumida, beneficiará a la Psicología.

Reconocer que la mayor generalidad, radicaré en los procesos biológicos básicos y en la metodología de investigación, y que los principios psicológicos, no por ser menos generales, se mostrarán en las particularidades del funcionamiento psicológico, bajo condiciones habituales, aquel que nos demuestra que el ser humano puede comportarse como individualidad según leyes para la mayoría, en la interacción con un contexto que le es constante y familiar.

Ciencia Aplicada versus Aplicación Tecnológica

O lo que Pelechano (2005), plantea como la dualidad entre “soluciones de ingeniería frente a soluciones científicas”, proceso de estandarización versus un “traje a la medida y gusto del consumidor”. Las soluciones técnicas o de ingeniería, a diferencia de las soluciones científicas, si bien se diseñan a inspiración humana no requieren de la directa participación del hombre, son masivas, a gran escala, de aplicación estándar, de menor costo material y ético, su filosofía acepta aquello de “la mejor opción”, ejemplos para mejorar la calidad de vida del hombre abundan en esta dirección.

En cambio, una “solución científica”, aplica procedimientos científicos para la solución de un problema, exige participantes humanos que ejecuten dichas soluciones para probarlas, y por ende sus costos son más onerosos en lo material y moral.

Estamos asistiendo ya a la “irresistibilidad, magia y predominio de lo tecnológico”, en desmedro de lo científico, ergo, en el futuro, es posible predecir su dominio. Importante tener presente que el que se hallen soluciones “de ingeniería” para los problemas actuales, no quiere decir que con ellas, desaparecerán los problemas; más aún, si se mantienen los hábitos de consumo y estilos de vida del “homo sapiens” de hoy, es fácil anticipar nuevos y más complejos problemas que exigirán nuevas soluciones.

Ante los oráculos que anuncian el final del mundo conocido, se hace patente reconocer, que la historia de la sociedad contemporánea, será recordada como la mayor creadora de problemas de los que muy pocos ha resuelto el hombre, su comportamiento operante de consumo desmedido ha conducido a consecuencias como la polución, deterioro del planeta, el calentamiento

global, los desastres naturales, la reaparición de pandemias ya superadas, y un interminable legado de etcéteras.

Ante este contexto la Psicología como ciencia tiene que seguir esforzándose por conocer científicamente el funcionamiento humano y promover, desde aquí, soluciones científicas, para los problemas que genera el individuo en interacción con su medio ambiente, aún sabiendo que son costosas y parciales, y estando abiertas a los saltos tecnológicos.

Condicionantes de la investigación científica en Psicología

Hasta aquí, la autora quiere dejar en claro, que no se trata de hacer apología de la ciencia, hay que reconocer que el quehacer científico y sus productos son falibles, su ventaja es que posee mecanismos correctores. La investigación científica es autocorrectiva, detecta sus insuficiencias, genera nuevos planteamientos de indagación y lo hace con criterios, en su mayoría, aceptados por la comunidad científica.

Esto no es así, en lo que respecta a los temas que la ciencia indaga. En este punto la actividad científica no tiene criterios consensuados para seleccionar los problemas a investigar. Guiados por la lógica más que por criterios estrictamente científicos, la “relevancia” personal y social de los temas aparece como primer aspecto de peso a la hora de generar investigación, aunque esta delimitación de la relevancia no está exenta de problemas ya que se emplean criterios mixtos.

Así, las distintas organizaciones (públicas y privadas) ofrecen fondos cuantiosos de investigación para temas que se valoran de mayor interés “social” (u organizacional), y que se identifican con la ciencia aplicada, y una parte

menos generosa para aquellos que no caen dentro de esta categoría, y se consideran de interés de la ciencia básica.

El psicólogo como “científico-practicante” no debe estar ajeno a estas políticas de financiación, y debe tener presente que en materia de publicaciones para revistas especializadas o selección de artículos para los manuales y monografías, se apoyan y se restringen a selecciones temáticas que no se originan desde la ciencia misma, y si en las temáticas y resultados de una ciencia más inmediata y de aplicación tecnológica que básica.

Otro problema, que afecta a la investigación científica, en la delimitación de sus objetos de estudio, son los temas de *moda*. Históricamente, han estado de moda, objetos de atención y financiación para ser investigados, sin que acaben dilucidados y finalmente, abandonados antes que el problema que los generó reciba solución. Algunos ejemplos que pasaron sin pena ni gloria son: la psicología del miedo en las décadas del 40, 50, y mediados de los 60 o los Cinco Grandes desde mediados de los 80 hasta el 2001 y actualmente ausentes de las publicaciones.

El balance positivo de las modas es que permiten la profundización de ciertos temas, el negativo es que no siempre son relevantes, y los investigadores que no siguen los dictados de la moda son ignorados en la publicación de sus trabajos.

Suena congruente, que el psicólogo investigador deba responder a la evolución de la problemática que conforma su proyecto científico, y no someterse a las modas. Que sus investigaciones psicológicas recojan lo más relevante, contrastado y esencial de lo conocido en su contexto sociocultural, que se muestre cauto ante las innovaciones sospechosas, y crítico ante los últimos y jóvenes resultados. En la ciencia psicológica, no siempre lo

novedoso es útil o eficaz; debido a su juventud, estas soluciones mágicas están viciadas por la debilidad en cuanto a contrastación y/o validez.

Existen otras formas, condicionantes no científicas para la actividad de la psicología y otras disciplinas como ciencia, no se encuentran tipificadas pero constituyen maneras intromisivas que afectan al libre proceso de conocimiento científico, a sus conclusiones y aplicaciones.

Brevemente se citan los siguientes:

- Las derivadas de las formas de evaluación y análisis de los datos que pueden conducir a conclusiones de dudosa calidad, incluso sesgadas o falsas, y cuya socialización a través de las publicaciones depende de las políticas de las grandes empresas de la difusión científica, quienes juzgan el alcance y limitaciones de dichos productos.
- Las derivadas de los valores éticos y morales que exigen, con sobrada fundamentación, a través de sus Códigos se precautelen derechos humanos e infrahumanos a la hora de emplearlos como participantes de investigaciones, y que no solo limitan a la Psicología.
- Las derivadas del contexto político e ideológico, cuyos argumentos escapan muchas veces a un verdadero celo por los intereses de la comunidad, el progreso económico y social, y reflejan más bien la perpetuidad del poder, la violación de la libertad de cátedra y de investigación, etc.
- Las derivadas de las limitaciones religiosas, de diferentes credos, expresadas en diversas formas de inquisición, aplicada a la actividad, las ideas

defendidas en publicaciones, pasando por las confesiones arrancadas con torturas, desdiciendo o negando sus descubrimientos, hasta el sacrificio del "brujo o científico" en la hoguera o bajo los efectos de la cicuta.

Ejemplos recorren todas las épocas de la historia del hombre: así las persecuciones y eliminaciones de grandes científicos bajo el celo y la censura de diversas instituciones religiosas, la no aceptación o puesta en tela de juicio de la teoría de la evolución de las especies, el rechazo y la prohibición de uso de las pruebas psicológicas en ciertos regímenes, la inquisición aplicada al conductismo, las trabas actuales a estudios de genética comportamental, etc.

Para el psicólogo es importante estar conciente de la influencia de estos condicionantes de su quehacer científico en tanto no se los puede evadir. La norma a sido a mayor extremismo, radicalismo, fundamentalismo mayor limitación y censura para la ciencia.

Ciencia descriptiva versus ciencia intervención

Otra vieja dicotomía en la dualidad cartesiana, que ha estado presente en la historia de la psicología, es su definición como ciencia descriptiva o manipulativa.

Las críticas con fundamento apuntan hacia el hecho de que observar el fenómeno ya constituye una forma de manipulación o de intervención.

De nuevo nos parece estéril esgrimir la oposición descripción-intervención; el predominio de un objetivo o de otro, representa de nuevo, un factor sistematizador propio del conocimiento científico, y una opción ante la diversidad de nuestra disciplina madre, que en su faceta básica o aplicada

abarca los dos polos de un continuo, desde el conocer (evaluar-detectar variables y procesos) hasta modificar o mejorar (manipular bajo las formas de prevención e intervención para el cambio).

Ambos polos implican máximas y relevantes competencias del psicólogo en múltiples y diversos contextos aplicados *disci-multi* e interdisciplinarios como la educación, la clínica, la organización laboral, el deporte, la justicia, la política, la ecología, la medicina, sin olvidar nuestra faceta de ciencia básica o de laboratorio, donde ambos polos interactúan constantemente entre la descripción, la explicación, la predicción y el control (la intervención y/o modificación de la variable dependiente).

Concluyendo

Desde 1987 a la fecha, sostengo y comparto con colegas referentes, estas ideas con las que cierro esta primera entrega:

- Importante superar, la limitante distinción entre ciencia natural-ciencia social, ambas coexisten, necesariamente interactúan y se retroalimentan en lo que llamo "*la ciencia psicológica*",
- Hay un campo de conocimiento científico psicológico, con especificidad propia, como ocurre con casi todas las ciencias, la Psicología no es la excepción.
- Planteo su autonomía, ello implica superar la dependencia histórica de las ciencias médicas, o de la filosofía, o de la religión, del mismo dualismo natural-social, y todas las dicotomías ya analizadas.
- Ciencia psicológica independiente, autosuficiente,

- con mayoría de edad, en lo que se refiere al estudio del fenómeno psicológico (diversas formas del comportamiento en interacción con su medio personal y social), a través del método científico con todos sus matices.
- Disciplina que se debe plasmar en un plan de estudios con especificidad propia, pero también con comunalidad de contenidos mínimos para su acreditación local, regional y global.
 - Superar el curriculum con diversidad de perfiles ajenos a los propios de la Psicología, con dedicación de tiempo completo (eliminar las mediocres e insuficientes cargas horarias propias de las "escuelitas nocturnas"),
 - Constituirse en Facultad de Psicología, integrando el perfil científico-practicante, terminar de entender que ambas facetas no riñen, ni se excluyen, se complementan necesariamente, no hay tecnología sin desarrollo científico, por tanto, no habrá Psicología como profesión, si primero y constantemente, no consolidamos su dominio como ciencia.
 - Después de más de 30 años de escuela de Psicología en nuestro país(UNA y UCA), con un incompetente e insuficiente curriculum sesgado profesionalmente, veo impostergable resolver esta crisis de definición, y concomitantemente, de formación, y las vías tendrán que ser, los procesos de reformas de la educación superior en lo general, y los cambios significativos en los planes de estudio de las Carreras

de Psicología, en lo particular, en nuestros dos referentes (UNA y UCA), como máximas casas de estudio.

- Si la identidad como disciplina no esta delimitada y asumida claramente (esto es, superar su estatus de indefinición conceptual), por los que nos llamamos "psicólogos", cómo pretender diferenciarla de las otras disciplinas con las que compartir el territorio de las profesiones (multi e interdisciplinas), y como presumir escuela y formación académica en la ciencia madre.

Referencias Bibliográficas

- Alonso, M. M. y Nicemboim, E. (1997). La Psicología en la República Argentina. Aspectos académicos y profesionales. *Papeles del Psicólogo*, 67, 71-75.
- Ardila, R. (1997). 50 años de la Psicología profesional en Colombia. *Infocop*, 1, 38-39.
- Buela-Casal, G. (2004, julio). Evaluación y acreditación de los programas de la carrera de Psicología. Conferencia presentada en el IV Congreso Iberoamericano de Psicología. Santiago de Chile.
- Buela-Casal, G., Alvarez-Castro, S. & Sierra, J.C. (1993). Perfil de los psicólogos de la última promoción de las universidades españolas. *Psicología Conductual*, 1, 181-206.
- Buela-Casal, G. y Gutiérrez-Martínez, O. (2005). Hacia el Título Europeo de Psicología. *Revista Mexicana de Psicología*, Volumen 22, Número Monografico Especial, 243-252
- Buela-Casal, G., Sierra, J. C., Carretero-Dios, H. & De los Santos-Roig, M. (2002). Situación actual de la evaluación psicológica en lengua castellana. *Papeles del Psicólogo*, 22, 27-33.
- Carpintero, H. (2004, julio). La Psicología en

- Iberoamérica. Del pasado al futuro. Conferencia presentada en el IV Congreso Iberoamericano de Psicología. Santiago de Chile.
- Crespo, I. (2005). La cooperación en Educación Superior: la Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad (RIACES). *Revista Mexicana de Psicología*, 22, 345-353.
- DeGroot, A. D. (1989). Unifying psychology: Its preconditions. Conferencia presentada en el Fourth International Congress of the International Association of Theoretical Psychology, Amsterdam, Holanda.
- Friedman, H. (2002). Psychological Science in a Postmodern Context. *American Psychologist*, 57, 462-463.
- Fernández Barroso, A. (1998). Desarrollo y situación actual de la intervención del psicólogo educativo en España. *Papeles del Psicólogo*, 71, 3-13.
- Gergen, K. J. (2001). Psychological science in a postmodern context. *American Psychologist*, 56, 803-813.
- Gergen, K. J. (2002). Psychological science: To conserve or create? *American Psychologist*, 57, 463-464.
- Gutiérrez Martínez, O. (2005) Educación y Entrenamiento Basados en el Concepto de Competencia: Implicaciones para la Acreditación de los Programas de Psicología, *Revista Mexicana De Psicología*, volumen 22, número monográfico especial, pp. 253-270
- Haig, B. D. (2002). Truth, Method and Postmodern Psychology. *American Psychologist*, 57, 457-458.
- Heidbreder, E. (1967). *Psicologías del siglo XX*. Buenos Aires, Paidós (orig. Seven Psychologies, 1927).
- Hernández-Guzmán, L. y Sánchez-Sosa, J.J. (2005). El Aseguramiento de la Calidad de los Programas de Formación en Psicología Profesional en México. *Revista Mexicana de Psicología*, volumen 22, número Monográfico Especial, pp. 271-286
- Hernández Gordillo, A. (2003). Los estudios universitarios de Psicología en España (1). Evolución de centros, alumnos y relación oferta-demanda. *Papeles del Psicólogo*, 86, 13-24.
- Jáuregui, D. (2002). La situación de la Psicología en el Perú. *Infocop*, 14,31-35.
- Kimble, G. A. (1989). Psychology from the Standpoint of a Generalist. *American Psychologist*, 44, 491-499.
- Kruger, D. J. (2002). The Deconstruction of Constructivism. *American Psychologist*, 57, 456-457.
- Locke, E. A. (2002). The dead end of postmodernism. *American Psychologist*, 57, 458-460.
- Montero, I. & León, O. G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 115-127.
- Peiró, J. M. (2003). La enseñanza de la Psicología en Europa. Un proyecto de titulación europea. *Papeles del Psicólogo*, 86, 25-33
- Pelechano, V. (2005). Marco General con una Propuesta de Contenidos Mínimos en Psicología, *Revista Mexicana de Psicología*, volumen 22, número monográfico especial, 217-223.
- Ribes Iñesta, E. (2006) Competencias Conductuales: su pertinencia en la Formación y Práctica Profesional del Psicólogo. *Revista Mexicana De Psicología*, Volumen 23, Número 1, 19-26.
- Rychlak, J. F. (1988) Unification through understanding and tolerance of opposition. *International Newsletter of Uninomic Psychology*, 5, 113-115.
- Sierra, J.C., Alvarez-Castro, S. & Buela-Casal, G. (1994). Situación actual del psicoanálisis en España. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26, 189-203.
- Sierra, J.C., Pàl-Hegedüs, C., Alvarez-Castro, S. & Freixa i Baqué, E. (1995). Imagen de la Psicología en estudiantes de esta

- licenciatura de España y Costa Rica. *Psicología Contemporánea*, 2, 60-69.
- Staats, A. W. (1991). Unified positivism and unification of psychology: Fad or new field. *American Psychologist*, 46, 899-912.
- Sternberg, R. J. & Grigorenko, E. L. (2001). Unified psychology. *American Psychologist*, 56, 1069-1079.
- Urrutia Schwartz, C. (2002). La Psicología en Chile. *Infocop*, 15, 71-73.
- Vera-Villaruel, P. y Moyano-Díaz, E.(2005). La Acreditación de los Programas de Psicología en Chile: Antecedentes Contextuales y Estado Actual. *Revista Mexicana De Psicología*, volumen 22, Número Monográfico Especial, pp. 293-305.